

VIA FIDELIS: THE FAITHFUL WAY YEAR TWO: CATECHESIS

CCC1438-Spiritual exercises

The seasons and days of penance in the course of the liturgical year (Lent, and each Friday in memory of the death of the Lord) are intense moments of the Church's penitential practice. These times are particularly appropriate for spiritual exercises, penitential liturgies, pilgrimages as signs of penance, voluntary self-denial such as fasting and almsgiving, and fraternal sharing (charitable and missionary works).

The practices of prayer, fasting, sharing with the poor, and doing works of love during Lent, are not meant to be gloomy, but to clear space for joy. By letting go of what distracts us and choosing love instead, we grow closer to God and to one another, and our faith becomes more alive and generous.

VIA FIDELIS: THE FAITHFUL WAY YEAR TWO: CATECHESIS

CCC2659-God in every moment

We learn to pray at certain moments by hearing the Word of the Lord and sharing in his Paschal mystery, but his Spirit is offered us at all times, in the events of each day, to make prayer spring up from us. Jesus' teaching about praying to our Father is in the same vein as his teaching about providence: time is in the Father's hands; it is in the present that we encounter him, not yesterday nor tomorrow, but today: "O that today you would hearken to his voice! Harden not your hearts."

God invites us to pray not just at special times, but all through our daily lives, because His Spirit is always with us. God is present to us in each moment of our lives by listening to Him with open hearts and trusting that He is lovingly taking care of us.

LA VIA FIDELIS: EL CAMINO DE LOS FIELES SEGUNDO AÑO: LA CATEQUESIS

CCC1438-Ejercicios espirituales

Los tiempos y los días de penitencia a lo largo del año litúrgico (el tiempo de Cuaresma, cada viernes en memoria de la muerte del Señor) son momentos fuertes de la práctica penitencial de la Iglesia. Estos tiempos son particularmente apropiados para los ejercicios espirituales, las liturgias penitenciales, las peregrinaciones como signo de penitencia, las privaciones voluntarias como el ayuno y la limosna, la comunicación cristiana de bienes (obras caritativas y misioneras).

Las prácticas de oración, ayuno, compartir con los pobres y realizar obras de amor durante la Cuaresma

no están destinadas a ser sombrías, sino a abrir espacio para la alegría. Al dejar de lado lo que nos distrae y elegir el amor, nos acercamos más a Dios y a los demás, y nuestra fe se vuelve más viva y generosa.

LA VIA FIDELIS: EL CAMINO DE LOS FIELES SEGUNDO AÑO: LA CATEQUESIS

CCC2659-Dios en Cada Momento

Aprendemos a orar en ciertos momentos escuchando la Palabra del Señor y participando en su Misterio Pascual; pero, en todo tiempo, en los acontecimientos de cada día, su Espíritu se nos ofrece para que brote la oración. La enseñanza de Jesús sobre la oración a nuestro Padre está en la misma línea que la de la Providencia: el tiempo está en las manos del Padre; lo encontramos en el presente, ni ayer ni mañana, sino hoy: "¡Ojalá oyerais hoy su voz! No endurezcáis vuestro corazón".

Dios nos invita a orar no solo en momentos especiales, sino a lo largo de toda nuestra vida diaria, porque Su Espíritu siempre está con nosotros. Dios está presente en cada momento de nuestra vida cuando lo escuchamos con el corazón abierto y confiamos en que nos cuida con amor.